

## La enfermería en la antigua literatura sanitaria.

Pozuelo-Reina A.

*Servicio de Investigación, Docencia, Formación, Calidad y Biblioteca. GAI-CR.*

### Resumen

Se pretende rescatar la literatura científica de la enfermería publicada a lo largo de la historia. Libros que han ido estructurando la profesión. Son documentos custodiados en diversas bibliotecas. Relacionándolos con los hechos históricos muestran el beneficio social traído al ser humano. Se analizan las obras para construir el discurso de la evolución enfermera. Los libros antiguos han revelado varias profesiones sanitarias que fueron configurando a la enfermería hacia un nivel superior. En el siglo XIX se produjo la revolución en la cultura de los cuidados, marcada, principalmente, por dos hechos: en primer lugar, la creación de centros de enseñanza: la escuela de hakimas, 1832; el Instituto de diaconisas de Kaiserswerth, 1836; la escuela de enfermeras del St. Thomas Hospital, 1859; la escuela de enfermeras de La Source, 1859; y en segundo lugar la publicación de libros como material de estudio.

### Abstract

The scientific literature of nursing published throughout history has been rescued. Books that have shaped the profession. They are documents stored in various libraries. Relating them with historical facts show the social benefit brought to the human being. The works are analyzed to build the discourse of the evolution nurse. Old books have revealed several health professions that were training nurses to a higher level. In the nineteenth century there was a revolution in the culture of care, indicated by two facts: first, the creation of schools: the school of hakimas, 1832; the Kaiserswerth Deaconess Institute, 1836; the nurses school of St. Thomas Hospital, 1859; La Source Nurses School, 1859; and secondly, the publication of books as study material.

**Palabras clave:** Historia de la enfermería — Libros antiguos — profesiones sanitarias — bibliotecas

**Keywords:** History of nursing — old books — health professions — libraries

Correspondencia: apozuelo@sescam.jccm.es

«...yo sentí todo el pasado como un aroma entrañable de flores marchitas, que trae alegres y confusas memorias...» (Valle Inclán, *Sonata de otoño*, p. 72, epub)

### Introducción

La idea primordial es rescatar la literatura científica para los cuidados de enfermería que se ha publicado a lo largo de la historia, y cuyas obras configuran el quehacer y la idiosincrasia de la profesión. Este estudio se integra en el proyecto *De Antiquis Libris Sanitate*, sobre los libros antiguos para la salud. Se pretende ubicar cada libro en su momento histórico, relacionándolo con los hechos políticos, si fuera preciso; con los hechos económicos, si fuera necesario; con los hechos culturales y científicos; y, sobre todo, con los hechos sociales, pues cualquier actividad sanitaria repercute con especial énfasis en la sociedad.

A lo largo del tiempo, en salud, hay una necesidad imperiosa de curar y saber cómo hacerlo. Hay

una relación entre búsqueda del saber mediante la ciencia empírica, basada en la simbiosis de ‘acierto y error’, y la aprehensión de esa experiencia: primero en la memoria, y después por escrito. ¡Ahí es donde se quiere llegar!, a **lo escrito**: a una sabiduría de aciertos, también de errores; a los remedios de las dolencias, a las soluciones para la salud.

### Material y metodología

El proyecto *De Antiquis Libris Sanitate* cuenta entre uno de sus objetivos con la recuperación de los libros de la enfermería a lo largo del tiempo, publicados por profesionales sanitarios para la instrucción y formación en el cuidado de los enfermos.

En primer lugar, se señalan textos asequibles en bibliotecas cercanas, o bien en bibliotecas virtuales que permitan el «Acceso Abierto» (*Open Access*).

En esta investigación afloran los libros olvidados; se analizan y estudian en detalle; se disponen en su coyuntura histórica; destacando la utilidad colectiva alcanzada por el hecho enfermero, o sanitario. Un provecho para la sociedad que entendemos en dos sentidos: para el grupo profesional, en tanto que perfección laboral que desarrolla esta ciencia de los cuidados; y por otro lado, la atención a los enfermos ofreciendo soluciones para, junto a la medicina, recuperar la salud.

Esta búsqueda nos ha llevado a explorar, en ocasiones vía internet, diversas bibliotecas: la Biblioteca nacional de medicina de Nueva York (*National Library of Medicine*); la Biblioteca *Europeana*; la Biblioteca digital mundial (*World Digital Library*); la Biblioteca universitaria de la salud de Francia, (*Biusante*); en España, la Biblioteca virtual Cervantes; la Biblioteca virtual del Patrimonio Bibliográfico; la Biblioteca Hispánica, la Biblioteca Nacional de España, bibliotecas de particulares (digitalizadas y de Acceso Abierto (*Open Access*); bibliotecas hospitalarias, que custodian interesantes libros de la sanidad del pasado.

De la amplia nómina de libros localizados, se han seleccionado en esta ocasión los que siguen:

- Fasciculus medicine, Johannes Ketham, final del siglo XV<sup>1</sup>.

- Perfecto practicante, de Antonio de Trilla, siglo XVII<sup>2</sup>.

- Notes on Nursing. What it is, and what it is not, Florence Nightingale, siglo XIX<sup>3</sup>.

- Instrucción del practicante..., Bonifacio Blanco, siglo XIX<sup>4</sup>.

- Manual del practicante de sanidad de la Armada, Emilio Ruiz, siglo XIX<sup>5</sup>.

Algunos de estos libros fueron publicados en latín, que era la lengua oficial de la sabiduría (igual que hoy día lo es el inglés); también los hay en lenguas romances: castellano, francés, catalán, e incluso se ha localizado alguno lengua alemana.

#### ***Fasciculus medicine*, de Johannes Ketham Alamanum (siglos XV y XVI).**

Su título en castellano es *Epílogo en medicina y cirugía conveniente a la salud*<sup>6</sup>. De esta obra tenemos dos versiones: latina y castellana, esta última publicada en Pamplona, en 1495, por tanto, se

trata de un libro de los llamados «incunables». De este documento queremos destacar el tratado 2º, sobre la flebotomía, acción terapéutica ejercida por los sangradores, antecedente de una de las actividades enfermeras. De la versión latina exponemos, por su curiosidad, lo que el autor expresa de los beneficios de la sangría: Una flebotomía bien hecha, mejora la memoria, agudiza el sentido, clarifica la voz, ilumina la visión, atempera el oído, facilita la digestión, ayuda al estómago, expulsa la sangre mala, conforta la naturaleza. Y con ella extirpa los malos humores. Gobierna la salud de una larga vida...<sup>1</sup>.

«*Fleubotomia eni mentem sincerat: prebet memoriam: sensum subtiliat: vocem subtiliando clarificat: lumen acuit: auditum temperat: digestionem prouocat: stomachum adiuuat: sanguinem malum expellit: naturam confortat. Et cum ipsa malos humores extirpat. Et longius vite sanitatem amministrat...*»<sup>1</sup>. Ver Fig. 1.

#### **Perfecto practicante, de Antonio de Trilla Muñoz (siglo XVII y XVIII).**

Este libro publicado en Toledo en 1677, fue escrito por el «catedrático de vísperas» (que da las clases por la tarde), en la Universidad de Toledo, Antonio de Trilla; trata temas de cirugía menor, y nos interesa como antecedente del cuidado de la salud. Escribe de algunas de las profesiones sanitarias, cuya actividad sería, posteriormente, ejercida por la enfermería. Así señala cirujanos, sangradores, hernistas (curan las hernias), algebristas (curan huesos dislocados), destiladores (preparan brebajes y jarabes), sajadores (practican incisiones con fines curativos), balsamoros (aplican ungüentos y bálsamos), etcétera<sup>2,7</sup>.

Otras profesiones relacionadas con la sanidad son: clisterero (pone enemas), ministrante (da o administra alguna cosa), bizmadote (pone cataplasmas o bizmas)<sup>7</sup>.

Ya desde el siglo XIII, el rey Alfonso X, en sus libros de leyes: el Fuero Real y las Siete Partidas, estableció la distinción entre médicos o «físicos» y cirujanos o «maestros de llagas», señalando las obligaciones y los derechos de cada uno de estos grupos profesionales<sup>8</sup>.

Ponemos el acento en la transformación de las antiguas profesiones sanitarias que configuraron la

labor de la enfermería, ya fueran comadres, practicantes u otro tipo de sanadores. Algunas de las actividades sanitarias pasaron, en los siglos XIX y XX, a la enfermería o a la medicina (Fig. 2).

Con el discurrir del tiempo estos libros constituyeron acreditados manuales de estudio. En ellos se contienen aspectos de los cuidados de enfermería basados en conocimientos médico-sanitarios: anatomía, materia médica, cirugía, patologías, terapias, farmacología, etcétera.

### **El siglo XIX: la revolución de la enfermería.**

El siglo XIX fue una centuria de progreso global en casi todos los órdenes, con grandes procesos revolucionarios en economía, industria, política, sociedad, etcétera. Y en enfermería el asentamiento de una enseñanza más profesionalizada: la escuela de hakimas, Egipto, 1832; el Instituto de diaconisas de Kaiserswerth, Alemania, 1836; la escuela del St. Thomas Hospital, Londres, 1859; la escuela de La Source, Suiza, 1859. Además de importantes libros para la docencia y el perfeccionamiento de la profesión enfermera.

### **Notas de Enfermería, que es y que no es, Florence Nightingale (siglo XIX).**

El libro *Notes on Nursing, What it is, and What it is not*, de 1859, ayudó a fijar con precisión las tareas laborales de las enfermeras y el vínculo con el paciente en todo lo relacionado con una atención integral. Miss Nightingale fue la gran revolucionaria de la enfermería, y en sus libros se ha basado el progreso enfermero contemporáneo, hasta configurar los actuales trabajos del cuidado de los enfermos. Este libro ayudó notablemente a la gestión y administración de los espacios hospitalarios y domésticos para el cuidado, recordemos los principios básicos del cuidar señalados por Nightingale, como ventilación, limpieza, higiene, alimentación y observación meticulosa del paciente.

### **El siglo XIX en España.**

Para la formación y preparación profesional de las matronas y los practicantes fueron fundamentales las leyes que desarrollaron los gobiernos para la educación de los sanitarios, así hay que señalar la Ley General de Sanidad, de 1855, y la Ley General de Educación, "ley Moyano", de 1857: «Practicante se llama al que en los hospitales cuida de la asis-

tencia de los enfermos... se ha creado una clase de practicantes... que tanto pueden prestar sus servicios en hospitales como en las poblaciones o casas particulares...»<sup>4</sup>.

### **Instrucción del practicante, Bonifacio Blanco Torres (siglo XIX).**

Su título completo es *Instrucción del practicante o resumen de conocimientos útiles para la buena asistencia inmediata de los enfermos y compendio de las operaciones de cirugía menor, arte del dentista y del callista*, escrito por Bonifacio Blanco Torres, y publicado en Madrid en 1870. Se trata de un libro con diversas ediciones y gran distribución en Madrid y en provincias. Fue un manual con una clara intención pedagógica para el oficio; estaba estructurado en materias de estudio para cada semestre y destinado a la formación en las actividades de los practicantes. Explica el texto las «cualidades físicas y las cualidades morales»<sup>4</sup> que deben tener estos profesionales para ejercer la actividad del cuidado de los enfermos; así como la fortaleza de espíritu que requiere este trabajo<sup>4</sup>.

### **Manual del practicante de sanidad de la Armada, Emilio Ruiz Sanromán (siglo XIX).**

Los tres volúmenes de esta obra fueron publicados en 1881 para la instrucción específica, de carácter obligatorio de los sanitarios de la Armada, tanto en los buques como en los hospitales y consultorios, así como los sanitarios de la marina mercante («buques de comercio»)<sup>5</sup>. Tras el primer volumen, de aspectos principalmente teóricos, el segundo es un compendio de formularios, modelos, protocolos y asuntos estadísticos que configuran la parte administrativa y de gestión de los practicantes; por último, el volumen tercero es un repertorio de cuestiones relacionadas con la farmacia y la elaboración de medicamentos y sustancias saludables.

Los profesionales de la Armada se integraban en el Cuerpo de Sanidad, órgano creado durante la reforma desde el Ministerio de Marina, con el almirante Topete al frente, tras la Revolución de 1868.

### **Conclusiones.**

Se ha expuesto en el presente artículo una muy breve selección de la literatura científica del pasado de la cultura de los cuidados, que avala los

logros conseguidos y el reconocimiento por la sociedad. Como expresó el Grupo de Historia de la Enfermería en el III Encuentro Internacional de Historia y Pensamiento Enfermero, en 2017, hay una «necesidad de registro para ser reconocido... la historia permite afirmarnos como profesión independiente...». Y los libros constituyen la prueba de la evolución de la cultura de los cuidados hasta configurar la idiosincrasia de la profesión enfermera.

#### **Bibliografía.**

1.-Ketham J. Fasciculus medicine. Venecia: Joannem et Gregorium de Gregoriis Fratres; 1500. 77 p.

2.-Trilla A. Perfecto practicante médico y nueva luz de fácil enseñanza. Toledo: Agustín de Salas; 1677. 130 p.

3.-Nightingale F. Notes on Nursing. What it is, and what it is not. London: Pall Mall; 1859. 79 p.

4.-Blanco B. Instrucción del practicante. Madrid: Imp. Viuda e Hijos de M. Álvarez; 1870. 271 p.

5.-Ruiz E. Manual del practicante de sanidad de la Armada. Madrid: Avienzo; 1881. 766 p.

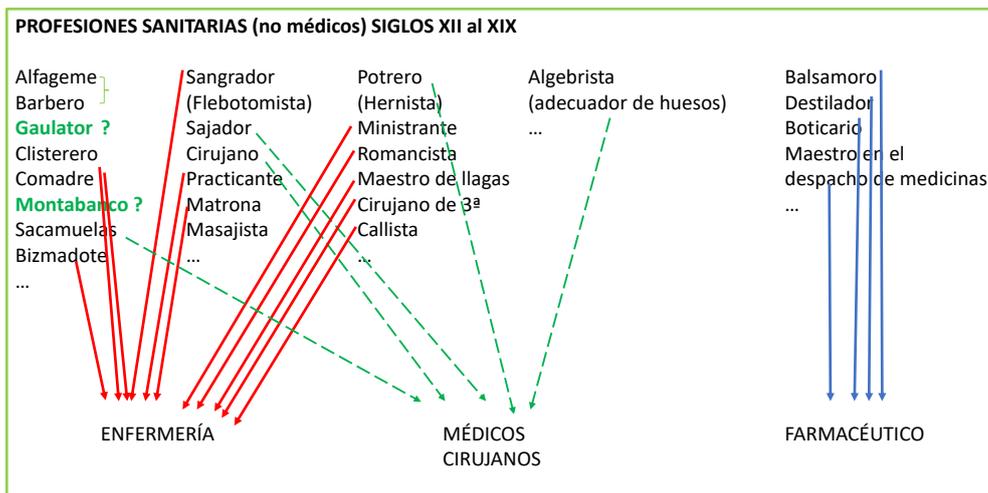
6.-Ketham J. Epílogo en medicina y en cirugía conveniente a la salud. Pamplona: Arnaud Guillem Brocar; 1495. 144 p.

7.-Terreros Pando E. Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes. Madrid: Imp. Viuda de Ibarra, hijos y compañía; 1786. Vol. 1; 710 p.

8.-Díaz-Ambrona Bardají MD et al. Introducción a la medicina legal. Madrid: Díaz Santos Ed.; 2007. 226 p.



Figura 1: Flebotomía. *Sieben Regimina*. (Los 7 regímenes, o gobiernos, de la salud), (alemán), p.181. Fuente: <https://dl.wdl.org/7493/service/7493.pdf>.



**Figura 2:** Transformación de las profesiones sanitarias antiguas.